

El 40% de los perros españoles padecen sobrepeso y alrededor de un 25% son obesos. Pero lo más alarmante no son las cifras, si no la mentalidad de los propietarios. Es rarísimo encontrarnos a un dueño que opine que su perro está gordo, y menos aún que reconozca que esto pueda suponer un problema para el animal. Para muchos propietarios el apetito excesivo es síntoma de salud y cuando el animalito está tan obeso que apenas se mueve del sofá es porque vive como un “marajá” y ya quisieran muchos pegarse la vidorra que se pega mi perro.

Nada más lejos de la realidad, un perro no deja de ser un animal, y por lo tanto para él vivir como un marajá significa poder correr y jugar como cánido que es, no pasarse las horas tumbado porque su condición corporal no le permite más esfuerzo físico que levantarse solo para hacer pis y comer.

Hay que hacerle comprender a los dueños que cuando le damos golosinas a nuestro perro le estamos haciendo desgraciado a largo plazo pero ¿Cómo enfocar esto en nuestro negocio?

Para comenzar es importante aprender a detectar un exceso de peso. Cuando un perro supera en un 10% su peso óptimo decimos que tiene sobrepeso, cuando lo supera en un 20% es obeso.

Un truco fácil para detectarlo es palpando las costillas:

- en los perros normales las costillas se pueden palpar con facilidad y si el pelo es corto se visualizan discretamente marcándose un poco la cintura del animal y recogándose el abdomen.
- En perros con sobrepeso ya no se visualizan las costillas y debemos presionar un poco para poder palparlas. El abdomen toma un aspecto más cilíndrico y comienzan a perder la forma de la cintura.
- En perros con obesidad es muy difícil palpar las costillas y el abdomen es completamente cilíndrico incluso con aspecto redondeado.

El sobrepeso en los perro suele gestarse desde edades tempranas y es raro que un perro que ha sido delgado toda su vida comience a engordar en la vejez por ello debemos educar el propietario desde el primer momento en que entra a comprar pienso asesorándole sobre el más adecuado para su edad, raza o constitución y explicando las ventajas que suponen los piensos de gama alta al adecuarse mucho mejor al tipo de animal (castrado o no, raza grande o pequeña, nivel de actividad...)

No debemos olvidar indicar la cantidad que debe consumir, por muy bueno que sea un pienso, si lo come “ad libitum” terminará engordando y tener precaución en el caso de que tengan varios perros ya que puede ocurrir que uno de ellos coma en exceso por competitividad. Una buena educación del propietario desde el principio determinará que la alimentación del animal sea la correcta el resto de su vida.

La situación más complicada se plantea cuándo el animal lleva años con exceso de peso, aquí es importante recalcarle al propietario que la obesidad es una enfermedad como otra cualquiera y que no se debe cruzar de brazos si no tratarla al igual que se trata una cojera o un fallo renal.

El aumento de peso provoca un exceso de esfuerzo por parte del sistema circulatorio y del corazón y como consecuencia desencadena cardiopatías e insuficiencias respiratorias.

El exceso de lípidos y carbohidratos en la dieta daña el páncreas y crea resistencias a la insulina provocando diabetes tipoII.

Un incremento de la masa corporal sobrecarga las articulaciones que no están diseñadas para soportar tanto peso desencadenando procesos articulares como la artritis o agravando los ya existentes.

Los animales con sobrepeso son mucho más difíciles de explorar. La grasa hace más difícil la palpación de los órganos o la auscultación del corazón y pulmones lo que complica la detección precoz de enfermedades.

Por último, el riesgo anestésico es mucho mayor en pacientes con sobrepeso y dificulta la realización de cualquier cirugía.

Una vez que con todos estos argumentos hemos convencido al dueño de la importancia de seguir una dieta debemos informarle de cómo actúan los piensos Light o saciantes ayudando al animal a reducir peso sin privarle de los nutrientes esenciales, lo cual no lo conseguiríamos con una dieta casera.

Unos buenos conocimientos sobre el producto que estamos vendiendo da mayor confianza al propietario a la hora de decidirse a seguir una dieta, también es importante recalcar que no solo debe cambiar la alimentación de su perro si no también sus hábitos sedentarios para reducir peso incrementando el ejercicio progresivamente.

Concluyo recordando que es responsabilidad no solo de los veterinarios, si no también de los comerciantes en tiendas de animales, orientar a los dueños a consumir piensos de gamas altas que son más beneficiosos para la salud del animal a corto y largo plazo, así como recomendar la visita al veterinario en caso de un sobrepeso marcado para llevar un seguimiento adecuado de la dieta del animal.